

# LA AGONÍA DEL CISNE

(Cuaderno de poesías)

POR

,

HUMBERTO R. MÉNDEZ B.

## DEDICATORIA

A Sheila Teresa, la musilla traviesa que da aliento a mis días de agonía  
mientras espero el paso a la eternidad.

## PRESENTACIÓN

Para encontrar la razón por la cual he titulado este cuaderno de poesías: La Agonía del Cisne, es necesario ir a buscar su raíz en el Fedón de Platón. En este diálogo, en el cual el discípulo de Sócrates presenta sus argumentos en torno a la inmortalidad del alma, encontramos a Sócrates en la prisión y en espera de la ejecución de su sentencia de muerte; por eso, después de decirle a Cebes que: "...los verdaderos filósofos trabajan para adquirir la fortaleza y la templanza, y no por razones que se imagina el vulgo", procede a responderle a Simmias lo siguiente:

“-¡Bobadas, Simmias! Pues sí que me será difícil persuadir a las demás personas de que no considero una desdicha el trance actual, cuando ni siquiera a vosotros puedo persuadirlos, sino que receláis de que me encuentre ahora algo más malhumorado que en mi vida anterior. Además, según parece, os da la impresión de que en mi arte adivinatoria soy inferior a los cisnes, que en cuanto perciben que han de morir, aun cantando ya en su vida anterior, entonces entonan sus más intensos y bellos cantos, de contentos que están a punto de marcharse hacia el dios del que son servidores. Mas los humanos, por su propio miedo ante la muerte, se engañan ahí á propósito de los cisnes, ya que dicen que éstos rompen a cantar en lamentos fúnebres de muerte por la pena, y no reflexionan que ninguna ave canta cuando siente hambre o frío o se duele de cualquier otro pesar, ni siquiera el ruiseñor o la golondrina o la abubilla, de quienes se afirma que cantan lamentándose de pena. Sin embargo, a mí no me parece que ellos canten al apenarse, ni tampoco los cisnes, sino que antes pienso que, como son de Apolo, son adivinos y, como conocen de antemano las venturas del Hades, cantan y se regocijan mucho más en ese día que en todo el tiempo pasado. Conque también yo me tengo por compañero de esclavitud de los cisnes y consagrado al mismo dios, y en no peor manera que ellos poseo el don de la adivinación que procede de mi dueño, así que tampoco estoy más desanimado que éstos al dejar la vida. Así pues, a la vista de esto, hay que decir y preguntar cuanto queráis, mientras lo permitan los once magistrados de Atenas.”

## LA COPA DE BACCARAT

La copa de Baccarat,  
Sobre el mármol de Carrara,  
Fue una miríada de estrellas,  
Fue lluvia en la mañana.  
Fue como aquella tarde  
En que tus tiernas manos  
Acariciaron mi frente,  
Mi pecho, hasta mi espalda;  
Fue esa la vez primera  
En que me sentí amado  
Por una alma gemela,  
Por un ángel encarnado.  
La copa de Baccarat,  
Transparente con tu alma,  
Me recuerda que eres frágil,  
Tallada al fuego con calma.

## ENVIDIA

Al almohadón de plumas  
Donde acuesta tu cabeza,  
Le envidio cuando escucha  
Tus suspiros y tus quejas;  
También envidio la sábana  
Que te protege del frío,  
Y las zapatillas de raso  
Que saben cuando caminas.  
El espejo que refleja  
Tu silueta en el baño,  
No lo envidio, lo aborrezco  
Por conocer tus encantos.  
Las horquillas en tu pelo,  
La pulsera en tu muñeca,  
Y el sol que te acaricia,  
Los odio hasta la demencia.

## FLORECILLAS

Podrás llamar hermanos  
Al sol y a la luna,  
Al altivo roble  
Y a la humilde hierba,  
Al cóndor que cruza los Andes,  
Como al gorrión de la pradera.  
Será tu hermana  
La rana de la charca,  
Como el esturión del Mar Caspio,  
La avispa y la abeja del panal,  
Cuando a todos los veas  
Con el tierno amor fraternal.

## VIDAS PARALELAS

Quien lo diría, mi amiga,  
Que pareceríamos dos extraños,  
Al cruzarnos por la vida  
Tras el correr de los años;  
Yo, aquel joven delgado,  
El de la mirada apagada,  
El estudiante de Historia,  
Sin una vida pasada.  
Tú, la niña correcta,  
Más que legre, vivaracha,  
La de la falda plisada,  
La inteligente, sensata.  
Hoy, tú peinas canas,  
El sol brilla en mi calva;  
Yo paseo a mi nieta,  
Tú en una casa desolada.

## LA AGONÍA DEL CISNE

El níveo cisne de Apolo,  
En el estanque de Delfos,  
Le revela los misterios  
A la pitonisa en sueños.  
Ella en transe ve el futuro,  
Y señala el frontispicio:  
“Conócete a ti mismo”,  
Y vivirás el Paraíso.  
Cantó el cisne al alba,  
Lloró la sacerdotisa,  
Porque soñó con espumas  
Teñidas con tinta fenicia;  
Soñó con fuego del Etna,  
Con titanes y la Estigia,  
Con Hades y los infiernos,  
Vio en sueño a Proserpina.  
Vio al pie del altar,  
Entre vapores de mirra,  
Quebrado como el cristal,  
Unos ojos ya sin vida;  
Porque el cisne volaba  
Hacia los campos Elíseos,  
Detrás del carro del sol,  
Liberado de su oficio.

Cuando los cisnes cantan,  
Otra forma de agonía,  
Se le rompe el corazón,  
Y en el aire hay poesía.



## RESURRECCIÓN

Despertaré al alba,  
Con la final trompeta,  
Y escucharé de nuevo  
El canto de Moisés;  
Saltaré de júbilo,  
Se gozará mi alma,  
Alabaré por siempre  
Tu nombre: Emmanuel.

## MIRADA AL PASADO

Aquella niña alegre  
Que amé en mi infancia,  
Con esa ternura  
De mi corta edad,  
Que ayer me sonreía,  
Hoy no me conoce,  
Y quizás mañana  
Me recordara.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

